El mentidero de la Villa de Madrid

Mentidero de las Gradas de San Felipe el Real

Nº 760 Viernes 9 de Junio de 2023

Se comenta en los mentideros madrileños...

- **Me flipa Pedro Sánchez**, *Emilio Álvarez Frías*
- **Pedro contra Pedro**, *Guadalupe Sánchez*
- **Una mujer española,** *Alfonso Ussía*
- **Ronda de consultas**, *Juan Van-Halen*
- **El más botado,** *Ignacio García Getino*
- **Sánchez, la ley y su arco de triunfo,** *Ramón Pérez-Maura*
- **Pedro Sánchez se mofa de los barones y coloca a todos sus afines en las listas del PSOE para el 23J,** *Jorge Sáinz*

Me flipa Pedro Sánchez

Emilio Álvarez frías

Repasando la prensa digital encontré en *Huffpost* una curiosidad que contiene un punto de vista interesante descubierto por una norteamericana que ha decidido compartir su vida en Madrid con nosotros. El descubrimiento fue una sorpresa que la flipo cantidad –como dice ella–, pues, asegura, y ella lo sabe de sobra porque lo ha vivido allende el otro lado del charco y lo está haciendo ahora por esta tierra de María Santísima, es el estilo de vida de los mayores en España, cosa que ha grabado y publicado en *Tik Tok@maggieinmadrid*. En su reportaje amateur asegura que lo que ve por Madrid –y extiende a toda España–, es «el estilo de vida de las generaciones mayores en comparación con Estados Unidos». Asevera que somos «activos, caminan por todas partes, incluso aunque utilicen andador o necesiten ayuda e incluso los puedes ver en una discoteca a la 1.00'». Atreviéndose a atestar que «son sociales, casi parece que festejan más al ser mayores», afirmando que «la esperanza de vida en España es tan alta por esto». «Porque la gente enfoca su vida en torno a su propia felicidad y generando recuerdos con sus amigos en lugar de estar solos». Testificando que «una de las cosas que más me impresionó en USA fue

ver gente tan mayor trabajando. No tiene ni jubilación pública ni sanidad pública de calidad».

He de confesar que esta lectura me animó también a mí cantidad; me hizo estirarme por encima de como lo hago habitualmente; me di cuenta de que no soy capaz de estar parado, tranquilo, sin estar hurgando en algo; me felicité por haber tenido la oportunidad de colaborar a lo largo de los años para tener hoy una jubilación pública –aunque me gustaría fuera un poco mayor– y una sanidad que, a pesar de los retrasos, nos mantiene en bastante buen estado; me asombré al ver cómo la mayoría de gente de mi edad andaba tras los equipos de fútbol como si fueran unos chiquillos, por más que yo lo considere una simpleza. Y, desde luego, tomé conciencia de que me apetece hacer unas vacaciones con el Imserso todos los años, y estar pendiente de los «puentes» para aprovecharlos en una escapada e ir con la familia, o con los amigos, a la playa o donde sea pues el caso es trotar por ahí; y no digamos lo que flipa salir a tomar un cafetito por la tarde o una birra al medio día en el bar de enfrente con los amigos del barrio,... Desde luego, mi vejez, no es nada aburrida pues, además, como me encanta comunicarme con mis amigos, o con quien se ponga por delante, me entretengo en hacer este digital y alguna que otra cosa.

¿Y qué hace Pedro Sánchez para fliparme? Jopé, es un muermo. Todo el día encerrado en La Moncloa salvo que se vaya a dar una vuelta por el mundo en el Falcon con la intención de que le reciban personas importantes que a su vez son otros muermos ansiosos de mandar; y embeberse en montar con ellos jugarretas con la intención de llegar a conseguir algún buen puesto internacional que lo aposente en otro sillón más importante y pueda viajar en un avión más grande que el Falcon, lo que le llevará a entrevistarse con otros muermos todavía más encrespados para, aprendiendo de sus mañas, querer mandar en más lugares todavía aunque ello no le produzca ningún regocijo, salvo engañar a la gente para que creen lo que él diga, aumentar sus reservas para contarlas cuando sea mayor para continuar viviendo tedioso aunque sea en un palacio de oro,... y así todos los días, porque, seguro, aunque se vaya a La Mareta o a Doñana le consideramos incapaz de disfrutar de un chapuzón en el mar, tomar el sol plácidamente, caminar por senderos donde toparse con otras personas a las que saludar, sentarse en una roca a ver una puesta del sol o una amanecida, leer plácidamente un libro a la sombra de un hermoso árbol,... cosas éstas que no son moco de pavo y los tipos como él no saben disfrutar. Y eso sí que flipa.

La verdad es que flipo cuando veo que lo que se ha ganado Pedro Sánchez con sus contubernios ha sido el desprecio de no poca gente; recibir los silbidos en un lugar público, por lo que únicamente ha de ir por los lugares que le han montado sus huestes para crecerse con el sonido de sus aplausos; no disfrutar de la asistencia al día de las Fuerzas Armadas y ver orgulloso desfilar a sus compatriotas que han pisado, con honor y riesgo, diferentes lugares de guerra o de inquietud de sus habitantes; encontrarse solo o casi solo cuando no está pensando en la jugarreta que le quiere hacer Yolanda, Otegui o el Aragonés de Barcelona. Flipo al pensar en todo lo que tiene que aguantar. Aunque lo que se me ocurre es decirle, como le soltó su antiguo compadre de partido, Joaquín Leguina, ¡Vete ya!, agregando que es posible que caiga malamente, al final salga lapidado por sus amigos al darse estos cuenta de que se ha aprovechado de ellos; y tenga que andar vagando por el mundo sin encontrar un rincón en el que, como dice la norteamericana, «camines por todas partes felizmente, aunque sea con andador, y visitando las discotecas a cualquier hora de la noche».

Pedro contra Pedro

«La estrategia de los sanchistas no puede competir con su gran adversario: la hemeroteca. El Pedro de hoy tiene a su mayor enemigo en el Pedro de ayer»

Guadalupe Sánchez *(elSubjetivo)*
Licenciada en Derecho, abogada en ejercicio

Como a cualquier persona no fanatizada, me generaron cierta inquietud las imágenes de la reunión de Pedro Sánchez con los diputados y senadores socialistas en el Congreso para hacer balance de los resultados de los comicios autonómicos y municipales y justificar el adelanto de las generales al próximo 23 de julio. El tono monocorde y compungido con el que pretendió presentarse como la víctima de una campaña de desprestigio, humillación y desinformación de la extrema derecha –llegando a comparar a Feijóo con Trump o Bolsonaro– no se correspondía ni con sus gestos, ni con sus expresiones: daba la sensación de que oteaba el recinto para localizar cualquier atisbo de disidencia o crítica entre los asistentes.

Los socialistas presentes en el acto se afanaron mucho en aplaudir las palabras del líder con impostado e hiperventilado alborozo, temerosos de ser los siguientes guillotinados políticamente por el que todavía es su secretario general. Fue un espectáculo con reminiscencias norcoreanas, en absoluto edificante, que evidenció que algo no funciona como debiera en la psique presidencial. Bien es cierto que tal conclusión no cabe fundamentarla únicamente en ese discurso, sino en el errático diseño de la estrategia electoral del PSOE para el 28 de mayo que,

sin pretenderlo, enfrentaba a Sánchez consigo mismo. Y todo indica que, para el 23-J, apuesta por tropezar otra vez con la misma piedra.

El lema socialista de la precampaña para las recién celebradas elecciones fue: «Defiende lo que piensas». Según la web del partido, este eslogan hacía «un llamamiento a la reflexión, a confrontar los hechos frente a los bulos y la política útil frente al insulto vacío y la descalificación». Vamos, exactamente lo mismo en lo que están ahora: adjetivar a la oposición con toda clase de improperios mientras visibilizan a su paladín presidencial como la sufrida víctima de una cruzada de bulos y de insultos. Un absoluto desatino que, como apuntaba el lunes Antonio Caño en un artículo para este medio, no sólo profundiza en la indeseable polarización que paraliza a nuestro país, sino que en modo alguno puede competir con el gran adversario al que se enfrentan los sanchistas que pretenden construir relato aprovechando el cortoplacismo del votante: la hemeroteca.

Basta con invertir un poco de tiempo en buscar vídeos o noticias de lo que opinaba Pedro sobre una determinada cuestión hace apenas tres años –y compararlo con lo que sostiene ahora– para concluir que nuestro presidente, o bien es un mentiroso compulsivo capaz de casi cualquier cosa con tal de mantener el poder, o bien sufre algún tipo de trastorno de la personalidad que yo no soy quién para diagnosticar.

Porque claro, escuchar a Pedro denunciar las mentiras o las desinformación es tan contradictorio y absurdo como la defensa de la propiedad privada por un comunista. Mas como apuntó Thomas Moore, los hipócritas son como las manecillas de las encrucijadas, señalando a los demás el camino que ellos no siguen. O dicho de otra forma: no hay en España un ejemplo mejor de trumpismo que Sánchez arremetiendo contra los trumpistas.

Para demostrarlo, no es necesario recordar cuando el Pedro candidato a presidente renegaba de cualquier acuerdo de gobernabilidad con Podemos porque no le dejaría dormir por las noches debido a que, entre las exigencias del líder morado, estaban las de controlar la Fiscalía General del Estado, el CNI o Radio Televisión Española. Ni cuando aseguraba que jamás pactaría con Bildu. Tampoco las veces en las que afirmó que la sentencia del Tribunal Supremo que condenaba a los líderes del procés por un delito sedición se cumpliría en su integridad y que no habría indultos. Cosas que prometió que no haría y que hizo, confiando en que no le pasarían factura.

En línea con lo anterior, y como no podía ser de otra forma, el Pedro que en junio de 2023 propone al actual líder de los populares nada menos que seis debates, contradice al Pedro que en 2019 únicamente aceptaba un debate electoral con todos los candidatos y rechazaba el cara a cara con Casado. Y

dice seis como podría decir diez, porque con este tema –como con todos los demás– ha asumido que hallará la victoria en la hipérbole.

Y cómo olvidar la estrategia orquestada por Moncloa –y ejecutada obedientemente por los socialistas– de denunciar las ofensas que padece Su Persona a manos de los medios de comunicación y la oposición. No hay ministro o alto cargo del PSOE que no haya tenido que publicar un tweet plantilla lamentando los ataques injuriosos sin precedentes dirigidos contra Pedro. Ni que decir tiene que, amén de un exceso rayano al ridículo, la maniobra demuestra nuevamente confiar en la memoria de pez de los votantes: vago, ignorante, cínico, mentiroso, sectario o inmaduro fueron algunos de los cariñosos apelativos que nada menos que 11 ministros socialistas dedicaron a Núñez Feijóo el pasado verano.

Por ejemplo, Miguel Iceta aseveró que «Feijóo actúa como un ignorante, un sectario y un incompetente». La titular de la cartera de Ciencia, Diana Morant, tachó de «mentiroso» a Feijóo y le reprochó parecerse cada día más «a líderes antidemocráticos como Trump». Por su parte, la ministra de Educación y portavoz del PSOE, Pilar Alegría, dijo de él que era «el primo de Rajoy pero vago en conocimientos» animándole unas semanas después a «estudiar un poco más». Reyes Maroto, por entonces responsable de Industria, manifestó que el líder popular estaba en un discurso «pesimista y negacionista», lo cual remató la portavoz del Gobierno, Isabel Rodríguez, tildándolo de «obstruccionista» y «frívolo».

Difícil encaje tiene este rosario de descalificaciones e improperios del equipo sanchista con el discurso oficial de su mesías: «No al ruido, la crispación, las descalificaciones o los insultos de aquellos que pretenden con su actitud sumir a la política en eso, porque no tienen otra cosa que ofrecer o lo que tienen no lo pueden mostrar porque no conecta con las necesidades, demandas y anhelos de la mayoría social». Esto dijo Sánchez el pasado mes de marzo en un mitin en Huelva. Ya ven que una cosa es predicar, y otra dar trigo: el Pedro de hoy tiene a su mayor enemigo en el Pedro de ayer.

Una mujer española

No ha recibido ni una palabra de felicitación feminista de las obsesas sexuales del ministerio de Igualdad, de Podemos o de las organizaciones feministas reunidas en el pesebre

Alfonso Ussía *(El Debate)*

Es ilicitana. No ha recibido ni una palabra de felicitación feminista de las obsesas sexuales del ministerio de Igualdad, de Podemos o de las organizaciones feministas reunidas en el pesebre. Ella es militar. Cabo

de la Patrulla Acrobática de Paracaidismo del Ejército del Aire. Ha sido la primera mujer en saltar en paracaídas con la Bandera de España ante los Reyes en el Día de las Fuerzas Armadas recientemente celebrado en Granada. Para ello ha tenido que aprobar toda suerte de pruebas que no superaron muchos de sus compañeros masculinos. Para ello ha tenido que saltar en paracaídas en dos mil quinientas ocasiones. Para ello se ha jugado la vida por España en cinco destinos de alta peligrosidad en Afganistán. Se llama Carmen Gómez Hurtado, tiene la sonrisa abierta, y, para molestar aún más –involuntariamente– a las feministas que odian a las mujeres de verdad, es guapísima. Su sueldo no cubre ni el 10 % de los que perciben las birrias de la degeneración y degradación femenina. Irene, la Pam, la Isa, la Victoria, la Lillith, la Yolanda, la Mónica, y demás componentes de la banda de la Piltrafa, que multiplican por más de diez el salario de esta mujer decente, patriota, servidora de los españoles, cumplidora con creces de su deber, arriesgada, valiente, preparada y feliz.

El salto de precisión portando la Bandera de España enganchada a un pie sólo está al alcance de los elegidos. Pero las feministas del pesebre no han pres-

tado atención a su hazaña. Claro, que para ella, su hazaña forma parte de su vida cotidiana y lo asume con plena naturalidad. Cuando pisó tierra en el punto exacto de aterrizaje, recibió la ovación agradecida de los Reyes, el presidente de Andalucía, la ministra de Defensa, el alcalde de Granada y de los muchos miles de personas que acudieron a la gran fiesta castrense, llenando las calles de Granada de banderas de España y de admiración y amor por quienes, desde el anonimato, han elegido dedicar su vida a la defensa de su Patria y la libertad y tranquilidad de sus compatriotas. Cuando pisó tierra y estalló la ovación, ella, la cabo Carmen Gómez Hurtado, respondió con un saludo lleno de modestia, recogió y plegó su paracaídas, guardó la enorme Bandera que había custodiado desde las alturas, y dejó de ser la protagonista.

Nunca mejor dicho que Carmen es una Mujer de Bandera, con mayúscula en la Mujer y mayúscula en la Bandera.

Las payasas no repararon en ella. Ni en los sacrificios y esfuerzos dejados atrás en su impecable trayectoria militar. Ni en la peligrosidad de su especialidad y sus pasados destinos. Si a cualquiera de esas cretinas que viven de gorra y sólo se pelean para seguir haciéndolo, se les informara de lo que gana una cabo del Ejército del Aire, o de Tierra o de la Armada, o de Sanidad Militar, o de cualquier Cuerpo de nuestras Fuerzas Armadas, se les caería la cara de vergüenza. Sucede que no tienen vergüenza, y lo que no se tiene no se puede caer. La grandeza de una mujer sencilla desnudando la innecesariedad, la inutilidad, el derroche y el enriquecimiento personal de esas profesionales del odio y la estupidez. Se llama Carmen Gómez Hurtado, la cabo Gómez Hurtado, por si alguna de las memas se arrepiente de su silencio y aún sin sentirlo, deciden enviarle unas palabras de gratitud y admiración.

El arriba firmante, que es superior a ella – soy cabo 1° en la reservísima–, ante ella me cuadro, saludo y le expreso con emoción, mi enhorabuena, mi admiración y mi agradecimiento.

Siempre a sus órdenes, mi cabo.

Ronda de consultas

El PP debe huir de las trampas de un Sánchez más desesperado de lo que da a entender

Juan Van-Hale *(El Debate)*
Escritor. Académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

Vivimos momentos para que los mercachifles y los listillos hagan su agosto en junio. Es el Rastro de Ramón o de Baroja pero peor contado. Casi todo es un mercado de voluntades cuando los políticos afrontan la llamada «ronda de consultas» aspirando a un falso paralelismo con las sesudas consultas médicas. Aquí el enfermo es España y está por encima de ciertos negociantes acaso más preocupados por mirarse el ombligo que por alejar al enfermo de la UCI. Ocurre tras cada elección y no hay espacio para la sorpresa. Es la hora en que los políticos interpretan a su manera lo que han dejado claro los ciudadanos con sus votos que no es, precisamente, un quítate tú para ponerme yo. Cada partido tiene ya su peso desde la balanza de las urnas.

Se habla de pactos. ¿Con quién pactar? Y ahí se alzan las trampas. El PP, partido al que conozco muy bien desde hace cuatro decenios –casi ni lo recuerdo–, era entonces la única referencia de una derecha primero dura, si así quiere llamársele, con nombres que venían de atrás. Pero no era la derecha que quería Fraga, su inventor, que abrió las puertas, no sin incomprensiones, a una opción mucho más abierta y centrada que desembocó primero en AP y luego en el PP. Estuve en aquel parto, en interesantes reuniones con mi admirado Robles Piquer, ya desaparecido. Y de ahí nació un partido que ganó elecciones, tuvo mayorías absolutas y formó gobiernos. Algo se hizo mal en algún momento porque surgieron opciones en su espacio y alguna con vitola de centrista que últimamente se presentaba como liberal. ¿Quién que es no es liberal?

A algunos indigentes políticos les sorprenderá pero Fraga era un liberal con lecturas y sabidurías. Por serlo ya lo pagó en 1969. Quienes no tuvieron la precaución de leer sus libros, desde su añeja tesis doctoral hacia adelante, lo ignoran. Cuando sólo lees lo que coincide con tus ideas, modelo Pablo Iglesias y tantos otros, se tienen estas lagunas. Te basas en anécdotas. Fraga abandonó la presidencia del partido por el mal resultado de las elecciones autonómicas en el País Vasco (1986) y regresó para rescatarlo cuando comenzó a despeñarse. Fue un partido distinto, fuerte, cuyo vigor se demostró en las urnas. Referente del centroderecha, el PP supuso ya la unión de liberales, democristianos y conservadores.

Ahora el dilema parece ser pactar o no con Vox, un partido constitucionalista integrado en gran medida por antiguos afiliados y votantes del PP, que tiene concejales, diputados autonómicos y nacionales que lo fueron del PP; me vienen a la memoria no pocos nombres de viejos amigos que siguen siéndolo. Eran entonces personas leales a sus ideas y lo serán ahora. La trampa de Sánchez y sus mariachis es conocida: el coco de la «extrema derecha» que la agilidad intelectual del presidente une a la «derecha extrema». Pero él pactó con la extrema izquierda y la izquierda extrema con el vil concierto de independentistas y filoterroristas que buscan borrar del mapa a la España que conocemos. Lo acaba de declarar el propio Otegui: «Hemos estado encarcelados, hemos estado dispersados…» ¿Y por qué? Por cometer delitos muchos de ellos horrorosos. Inmediatamente recordó a Sánchez lo que le debe.

El PP debe huir de las trampas de un Sánchez más desesperado de lo que da a entender. Ahora propone seis debates ya antes de la campaña; como para fiarse. Pero me refiero a esa amenaza de la ultraderecha que maneja hasta el hartazgo. No coincido con Vox en no pocos planteamientos en fondo y forma, pero la política hace curiosos compañeros de cama siempre que los aliados no guarden bajo esa cama el picahielos de Sharon Stone. Rocío Monasterio sacó el picahielos y votó con la izquierda en ocasiones importantes, por ejemplo contra los Presupuestos, que eran beneficiosos para los madrileños. Fue

un posicionamiento electoralista pero erróneo. Los votantes se lo han recordado aunque en Madrid moderadamente. Isabel Díaz Ayuso también tiene trampas en algunos municipios en los que la izquierda le ofrece sus votos «para que no se apoye en Vox». ¿Por qué? Se trata de que Sánchez deje su fatigoso trabajo el próximo 23 de julio y cualquier gesto equivocado en estos pactos quemará al votante.

La posición del actual presidente es más que apurada. Una de las cartas que jugó al convocar elecciones fue impedir la rebelión interna y la reciente respuesta de los críticos socialistas alrededor del colectivo Fernando de los Ríos, con más de dos centenares de asistentes, la inmensa mayoría dirigentes históricos, contrasta con los palmeros agradecidos y a la expectativa de destino de la reunión de Sánchez con sus senadores y diputados. Los primeros de la clase criticaron la deriva socialista y los del pelotón de los torpes aplaudieron. Los críticos hablaron de refundación. Está dado el pistoletazo de salida. Y, mientras, Sánchez ausente en la celebración del Día de las Fuerzas Armadas para no ser abucheado.

Estas líneas acaso sean el aviso a los navegantes de un veterano despistado: no creer en las repentinas generosidades. Se pagan. Por ejemplo, el ofrecimiento del político-espectáculo Miguel Ángel Revilla. Lo que habría que hacer es auditar su gobierno de tantos años hasta el último euro. El liderazgo consiste también en saber qué se puede esperar de la generosidad ajena. El reto es, para bien de los españoles, que Sánchez cambie el Falcon por Interrail. Le gusta para los demás.

El más botado

Isidro García Getino

Ahora nos dice que el 23J tendremos que elegir entre él y el PP + VOX, ¡Falso! Miente otra y mil veces. Tendremos que elegir entre PP + VOX por un lado y él + Bildu + cataloseparatas + Sumar + Belarra + otros arrejuntados; o sea, Frankenstein. ¡Valla, pues no mentía, porque él es Frankenstein!

Botaremos de nuevo la talla moral, ética, democrática y personal de este esbirro de España y de los españoles, en especial los que son patriotas con moral, con ética, con valor democrático y que echamos de menos las suyas.

Él se botó del desfile de las fuerzas armadas en Granada, para no recibir los halagadores silbidos y abucheos del pueblo. Se bota de las calles de España y se refugia en platós, en Moncloa, en el falcón, en mítines a puerta comprada. Desde allí reta a Feijoo a seis asaltos de exhibición, en su terreno, en su salsa, para dar rienda suelta a su mala uva. Nada recomendable ese ring, está embarrado. Gobiernan los hechos, no tu palabrería falsa. Y los hechos son, por ejemplo, un 20% más de pobres, y son

ya 11.000.000 (once millones), la mayoría acudiendo a las colas del hambre que alivian asociaciones, Cáritas, iglesias, otros, pero no el gobierno que es quien crea más pobres.

Él se botó la noche del 28M, él se botó de felicitar a ganadores, ¡sinvergüenza! Pero no se botó de salir por la mañana a exhibir su rabia, su capricho, su ego-latría, su castigo a los españoles con cita para el 23J, ¡Pá que se enteren quién soy yo! Felón a la máxima potencia. ¿Venganza?, seguro. ¿Despotismo?, clarísimo. ¿Maldad?, evidente. ¿Orgullo herido?, sin duda alguna. ¿Represalia, vindicación, ruindad, infamia, perversidad?, y mucho más. ¿Jugarreta, pifia, trampa, artimaña, engaño, ardid?, sí, y toda la horda de malas artes que un personaje pérfido es capaz de amalgamar cuando está despechado; y su cara no deja lugar a dudas. Españoles, mejor perder un día, o tres, de vacaciones, que tener a Sánchez cuatro años más, no lo dudéis.

Así, con la prepotencia, la chulería que le caracteriza y el egoísmo psicopático que nos maltrata, diseñó y proclamó el ¡Aquí estoy yo, y a ver quién me tose! Trataba de acallar, ocultarse, tapar, enterrar, huir de todo lo que le venía encima por sus miserias, sus errores, sus mentiras, sus falacias, su falta de honradez que dañaron tanto a muchos de su partido y a los españoles todos. Y seguidamente pasa a arengar a su rebaño, a sus huestes que le miran embobados; pero lo que le sale son lamentos, quejas, lloriqueos de niño mimado: Me han acosado con campaña sucia, aunque no tanto como la mía de sucia. Cierto, porque el juego sucio, la trampa, el embarrar es lo tuyo, de palabra, de obra y de gesto. ¡Pero qué marrano eres, ciscas todo lo que tocas, y los ejemplos se dan por miles!

Meter miedo a la derecha, insultar a la derecha y meter miedo a otros con la derecha. ¡Pero qué mal lo haces, Sánchez! No te tienen miedo y lo han demostrado muchas veces. Lo único que nunca has hecho, es lo que de verdad importa: el bien, defender todo lo que es bueno, justo y recto; defender el bien, la verdad y la belleza; todo eso es lo que nunca has hecho durante tu mandato. Por si no lo sabías (pues parece ser que no lo sabes), «también se puede dejar huella sin pisarle el corazón a nadie».

Por el contrario, el insulto, el odio, la mentira, la acusación no dejan huella y no contienen proyecto de país; no son valores, no son cultura, no ilustran, no son progreso, no orientan el futuro; pero sí son propios de dictadores, de desquiciados ególatras gobernantes. Mírate en ese espejo y encontrarás lo que el futuro dirá de ti, cómo pasarás botado a la historia.

Si la verdad y el bien anidan en los corazones que están preparados para ello, ¿en qué corazón anida tanta mentira, tanto engaño, tanta falsedad, tanto egoísmo? Jamás había conocido un corazón tan mal dispuesto, y son más de 60 años conociendo corazones por mi profesión y por mi personal interés. Por

este mismo interés me puse a calibrar si, tanto Rosa Díaz como el Dr. J. Sama, tendrían razón. Analizando uno por uno los caracteres de la psicopatía, de ninguno he notado carencia en nuestro personaje botado. Nada extraño que sea el más botado.

Sánchez, la ley y su arco del triunfo

No hubiera estado de menos que en el PP le hubieran dicho con claridad que su propuesta de seis debates es ilegal. Y proponer violar la ley es mucho más que «una excentricidad»

Ramón Pérez-Maura *(El Debate)*

Cuando un político hace una campaña electoral basada en ocurrencias, es evidente que las cosas le van muy mal. Y Sánchez se ha convertido en el rey de las ocurrencias, de las salidas disparatadas. Pero yo creo que el PP y su portavoz, Borja Semper, se equivocan al minimizarlo como «una excentricidad». La propuesta de Pedro Sánchez de hacer seis debates va mucho más allá de una excentricidad.

A mí me parece una idea temeraria la de creer que se puede someter a la ciudadanía a seis sesiones de debates, con lo enfadada que ya está la mayor parte de la sociedad con la fecha escogida para las elecciones. El efecto puede ser contrario para ambos candidatos. Pero el mayor riesgo es para Sánchez. Porque el rechazo que genera en la población es altísimo y su credibilidad más que escasa. Todos los españoles saben que no tiene palabra y así es muy difícil presentarse ante tus potenciales votantes. Pero también es evidente que él necesita disponer de la televisión para hacer campaña porque no puede salir a la calle: dudo que pueda andar 20 metros en ninguna avenida de España sin que lo acosen verbalmente.

Al no tener palabra, es evidente que sacarle a relucir sus contradicciones tiene poca utilidad. Pero al menos se pone de manifiesto lo desesperado que está. Él siempre defendió que pudieran participar en el debate todos los candidatos. Que es una forma de hacer el debate inútil. Porque lo único que pueden hacer los diferentes contendientes en la disputa oral es ir soltando sus parrafadas sin poder contestar a todos los demás. En las elecciones de mayo en Madrid tuvimos un buen ejemplo con el debate de los candidatos autonómicos: fue un todos contra Díaz Ayuso. Y en esas circunstancias, ella hizo lo único que podía hacer: ignorar todo lo que le decían. Es decir, no se debatió.

En este sentido, efectivamente sería mucho más práctico y propio de una democracia algo más madura el que hubiese un debate a dos, donde se puede replicar lo dicho por el interlocutor. De hecho, los debates electorales en televisión son un invento norteamericano que surgió en la campaña de Kennedy

y Nixon en 1960. Y sólo en una ocasión ha habido allí un debate con tres candidatos: la campaña de 1992 en la que el presidente Bush padre era retado por Bill Clinton y en la que irrumpió el independiente Ross Perot. El que fueran tres candidatos le costó la Presidencia a Bush.

Para mí, la única lástima de que no haya seis debates es que Sánchez propuso que se celebraran en los seis medios de comunicación principales del país. Ya me gustaría a mí haber podido saber cómo acordaban PP y PSOE cuáles serían esos seis principales medios. En todo caso resulta bastante evidente que quien intenta tácticas desesperadas como las que está promoviendo Sánchez tiene que estar muy angustiado. Sin duda se sabe perdedor. Y tiene que saber que está enfureciendo a sus potenciales aliados de Sumar y Podemos, que se ven marginados.

Pero lo más relevante de esta propuesta, donde más me sorprende que el PP no haya contestado con más vehemencia es en el principio de saltarse la campaña electoral. La campaña son, por ley, dos semanas, no seis. Y sólo se puede pedir el voto en campaña. Esto está perfectamente definido en la Ley Orgánica del Régimen Electoral General de 1985 que en su artículo 50.1 establece que hasta el comienzo de la campaña electoral sólo se puede hacer campaña institucional y en el 50.2 especifica que las actividades destinadas a la captación de votos, entre las que incuestionablemente está un debate, sólo pueden tener lugar durante la campaña electoral que según el artículo 51.1 «comienza el día trigésimo octavo posterior a la convocatoria» y según el artículo 51.2 «dura quince días».

Así que, una vez más y como es el estilo habitual del candidato presidente, su deseo es pasarse la ley por el arco del triunfo. Y no hubiera estado de menos que en el PP le hubieran dicho con claridad que su propuesta es ilegal. Y proponer violar la ley es mucho más que una «excentricidad».

Pedro Sánchez se mofa de los barones y coloca a todos sus afines en las listas del PSOE para el 23-J

Pedro Sánchez hace una demostración de poder interno en el PSOE con unas listas a su medida. La debacle del 28-M ni si quiera ha hecho un rasguño al liderazgo del presidente del Gobierno en el seno del partido

Jorge Sáinz *(Vozpópuli)*

Nadie tose a Pedro Sánchez en el PSOE. El presidente del Gobierno ha hecho una exhibición de poder y control interno en la elaboración de las listas para las elecciones del 23 de julio. Sánchez ha colocado a todos sus afines, en algunos casos en puestos inverosímiles. Y ha vetado y corregido nombramientos de los territorios más críticos sin despeinarse. Sánchez ha demostrado que la debacle del 28-M ni siquiera ha rozado su liderazgo. «Ni le ha arañado. No le ha hecho ni un rasguño», admitía resignado a *Vozpópuli* un cargo crítico de la federación madrileña.

El PSOE ha dejado casi cerradas sus listas para el 23-J, que se ratificarán de forma definitiva en el comité federal del sábado. El proceso ha sido en muchos casos surrealista. Y tiene un vencedor claro, Sánchez; y unos derrotados igual de claros, los barones que pensaban en el postsanchismo y tienen ración doble de sanchismo en el grupo parlamentario gane o pierda las elecciones el jefe del Ejecutivo.

Se ha visto a líderes como Javier Lambán corregir su desafío al presidente en menos de 24 horas; a diputados como José Luis Ábalos, apartado y ninguneado por completo hace una semana, volver a manejar teléfono e influencia como si fuera de otra vez la mano derecha de Sánchez; y elecciones de cabeza de lista en Andalucía increíbles como la de Antonio Hernando en Almería.

«Sánchez ha hecho exactamente lo mismo que hizo Zapatero (o Rubalcaba) en 2011: colocar a los suyos. Es lo mismo que hizo Pepe Blanco, colocando entonces a Hernando, Óscar López y un tal Pedro Sánchez», explican fuentes socialistas. «Nadie le ha tosido. Nadie. Y no lo van a hacer. Decían que iba a dar libertad a las comunidades. Y nada de libertad, lo que ha habido son vetos».

Sánchez exhibe su poder en el PSOE

Sánchez ha ejercido su poder. Y el que pensase que el 28 de mayo le había dejado alguna herida, se equivoca. Ni le ha arañado. El presidente, tal y como adelantó este diario, ha pasado el rodillo en Madrid, colocando a Teresa Ribera como su número dos y a Margarita Robles como cuatro. Félix Bolaños será el tres. Y estarán cuatro de los alcaldes derrotados el 28-M repartidos en puestos de salida entre Congreso y Senado.

El revuelo más notable se ha producido en Andalucía, donde Sánchez ha hecho dos nombramientos inesperados. Antonio Hernando, ahora en el Gabinete de Presidencia junto a Óscar López, será el cabeza de lista por Almería. Se trata de una provincia con la que no tiene relación alguna. María Jesús Montero seguirá por Sevilla y el pronto ex alcalde de la capital hispalense, Antonio Muñoz se irá al Senado. Fernando Grande-Marlaska repetirá por Cádiz y el también ministro Luis Planas ocupará la plaza de Córdoba. La sorpresa ha sido ver a la ex vicepresidenta Carmen Calvo propuesta como uno por Granada.

«Lo de los cuneros en Andalucía es un drama», admiten fuentes socialistas. Cunero es como se conoce al candidato que se presenta por una circunscripción electoral a la que no pertenece o de la que no es natural. «El mensaje que se manda colocando a Hernando, que está en Presidencia, por Almería es que dan por perdidas las elecciones».

Ábalos, Calvo y el veto a Urquizu

Calvo ha asistido a su rehabilitación junto Ábalos en Valencia, que irá de número dos de la lista por detrás de la ministra de Ciencia, Diana Morant. Ábalos ha pasado de apestado a aliado de Sánchez en cuestión de horas. Los que perdieron ayuntamientos o gobiernos autonómicos también tendrán su hueco. Son los casos de Óscar Puente, Francina Armengol y Concha Andreu, que perdieron Baleares y La Rioja respectivamente. «Lo que no entiendo es cómo le puede sorprender a nadie. Es la manera que ha tenido Pedro de actuar siempre, y si no ahí están los casos de Hernando o López», recuerdan otras fuentes.

Otro de los episodios más sonados de las listas del PSOE para el 23-J se ha producido en Aragón. La militancia eligió por abrumadora mayoría a Óscar Galeano como número uno por Zaragoza el miércoles. Ni 24 horas ha tardado Ferraz en corregirlo para imponer a la ministra de Educación, Pilar Alegría, al frente de Zaragoza. Fuentes socialistas aseguran que ha sido un acuerdo entre Sánchez y Lambán, en el que quedaba claro que se colocaba a Alegría contra la voluntad de los afiliados aragoneses. Galeano obtuvo 948 votos en Zaragoza. Alegría logró 184, quedando la novena de los siete candidatos que se elegían. Es decir, fuera de la lista.

Pero es que Sánchez no se ha quedado ahí a la hora de restablecer a su portavoz en el PSOE y persona de máxima confianza en este último año. Ferraz ha vetado a Ignacio Urquizu, propuesto para liderar Teruel. Es la segunda vez que lo hace, porque ya le apartó del Congreso en el 2019. Urquizu fue una de las voces más críticas con Sánchez en las primarias del 2017. Pero lleva tiempo alejado de la política nacional, dedicado a la alcaldía de Alcañiz y a las Cortes de Aragón. «Es pura inquina», señalan desde Aragón.